



29 DE ENERO DE 1890

¿POR QUÉ?

Todos los periódicos de la localidad hemos dado la noticia de que se iba a reunir la Junta de Jefes de Administración civil para redactar el pormenor de los presupuestos de ramos locales, que no han venido sino en esqueleto, esto es: con las cifras de conjunto.

Cosa mas extraña que esta forma en que se ve obligada hoy la Administración a realizar uno de sus actos mas importantes, de seguro no podrá llegar nunca a oídos de nuestros lectores.

Hacer unos presupuestos con piés forzados, es bien y nuevo. Que la Administración determine sus gastos y distribuya sus ingresos, sin haber visto y examinado antes las atenciones necesarias que tiene que cubrir y los elementos contributivos de que puede echar mano, no se concibe. En vez de calcular los gastos por los servicios, tiene ahora que fijar los servicios por los gastos: en vez de, conocidas las fuentes de ingresos, determinar la suma de éstos, tiene que buscar aquéllas para cubrir una cifra arbitraria de los últimos.

Tarea difícil va a pesar sobre esa Junta de Jefes, y tarea bien cómoda ha sido la realizada por el Ministerio.

Pero no es esto lo mejor, si no que la Dirección civil y la Junta de Jefes, van a hacer, a nuestro humilde juicio, una de las cosas que legalmente no pueden hacer.

Enhorabuena que tratándose de los pueblos sin vida pública definida, que componen ese conjunto tan extraño que se llama administración local de Filipinas; que respecto a esas provincias, que no son más que demarcaciones para facilitar el ejercicio del mando por parte del Gobierno central; enhorabuena, repetimos, que la Dirección, como colocando fichas sobre un tablero de ajedrez, distribuya a su voluntad los gastos y los ingresos; porque todo ello no es más que una pura y vana fórmula; pero tratándose de ciertos organismos que tienen carácter definido, como le pasa, por ejemplo, al Ayuntamiento de Manila, ¿por qué en aquella oficina central se le han de fijar sus recursos y sus gastos?

Creemos que no será así, porque la Corporación municipal tiene el derecho y el deber, con arreglo a la ley, de administrar los intereses de la población; pero de la noticia por toda la Prensa publicada, no se deduce que al Ayuntamiento se le deja libre la acción para coordinar sus presupuestos, funciones que parecen como absorbidas por esa convocada Junta de Jefes.

De esperar es que se aclare este punto, y desde luego se aclarará, y en el sentido por nosotros propuesto, porque es el único legal y lógico.

MODIFICACIONES ORGÁNICAS

DE LOS PECES DURANTE LAS REVOLUCIONES GEOLÓGICAS.

«Ninguna cosa ha de omitirse en la historia, ni aun de las que en el mundo de los peces son las más convenientes para narraciones que demuestran.» Polibio, libro.—IV.

La mayoría de los que se dedican al estudio de la naturaleza, no buscan el detalle, sino el origen.

Es preciso reconstruir los pignones, despojos organizados del mundo primitivo, para llegar a hacerlo con los seres poderosos que existieron posteriormente a ellos.

Hay, en la actualidad, un método en contraposición con el seguido en los siglos pasados. En éstos se hacía la síntesis de lo que se descubría, tal cual lo veían en los tres reinos de la naturaleza.

Hoy queremos descubrir las transformaciones totales o parciales de los seres sometidos a nuestra investigación.

El método histórico de la naturaleza nos presenta con caracteres muy legibles.

De ellos deducimos las revoluciones de la Tierra que sepultaron debajo de los mares primitivos, llámense estos triásico, liásico, cretáceo. Las revoluciones de la naturaleza se suceden sin cesar. Allí donde vemos una concha, un crustáceo, hace transformar, modificar la estructura del mundo y de su edad.

El método de lo desconocido a lo conocido es el amplio; ni en la historia de los pueblos podríamos describir la actual, si no viésemos antecedentes de lo que ya dejó de ser.

Ignorar lo más que se aproxima a una época señalada, es ignorar el todo, es trocar la verdad por la incertidumbre.

No será aceptable para muchos éste método: ir de lo más distante a lo más cercano, pasar de la oscuridad a la luz. Estará invertido el orden, pero el hecho se cuenta antes que la causa.

Vamos a exponer la modificación orgánica exterior sufrida por los peces hace miriadas de siglos.

Debajo de las olas del mar primitivo las esponjas se depositan en el sílice. Las formas cristalizadas dan albergue a los foraminíferos.

Existe el principio de microscópicos seres, que conducidos por su instinto construyen con sus conchas las primeras envolturas testáceas de la naturaleza viva.

Pequeño es el número de esos primeros arquitectos. Treinta gramos (una onza) de arena contienen tres millones ochocientos cuarenta mil individuos que pueden tenerse en la mano.

Los que hoy geográficamente se llaman continentes, no existían. Puntos que señalaban la emersión de los que hoy existen, apenas se vislumbraban.

Llega la época llamada carbonífera. La selva primitiva se ve perturbada por las erupciones de las rocas igneas. Los bosques se sepultan unos tras otros. El agua se mezcla, la salada con la dulce. Entre la América y la Europa surge ese continente Atlántico, admitido por unos, negado por otros.

Los escorpiones, escarabajos y cangrejos son los que se arrastran en medio de la vegeta-

ción lacustre y palustre. La época de la rubia, de la hulla, y de la antracita, la criexia, la edad geológica llamada permica.

Entre las sombras de aquella edad, cual canto mortuorio, solo se oye el ruido metálico producido por los élitros de la cigarra, que se oculta en las islas pobladas de helechos.

En esta crisis perecen especies vegetales y animales, pero la perturbación ocurrida recobra su calma.

Un número escaso de peces, que se asemejan al tipo de los saurios, puebla las aguas del Océano primitivo.

El mar de Creta añade sus cuatro edades finitas. La vida se renueva. En esta época, dice Agassiz en su obra *Investigaciones sobre los peces fósiles*, todo cambia en la clase de los peces. Las escamas se modifican. Las que antes fueron chapas, huesosas, a modo de escudos como los Gónoides y los Placoides, se aguzan en forma de puntas, se dividen como los dientes de un peine; se redondean cual los Etenoides y los Cladoides, al encontrarse en contacto del Océano pacificado. Eran huesosas, se convierten en córneas, estaban extendidas en forma de adojinas, se ajustan a una sobre otra cual las tejas en un tejado.

La *serie lineal* no puede existir en los seres organizados.

La revolución científica de nuestros días es la que ha transportado una ley particular, según un sabio autor (Cárlos Lyell), del mundo civil al mundo vegetal y animal.

«Cuando un individuo, dice otro autor, un grupo vegetal ó animal, adquiere una facultad nueva, llámese órgano, hoja, raíz, antena, concha, ojo, diente ó colmillo, sus asimilados son víctimas de esta superioridad, pero el todo gata en su desarrollo.»

Es sabido que en los depósitos jurásicos del lías, los peces tuvieron una cola *heterocerca*, y que desde esta época todos los peces huesosos la tienen *homocerca*.

¿Qué transformación ocurrió para cambiarla en toda la extensión de los mares y de los ríos? Hasta esa época remataban en dos lóbulos desiguales. En la época del lías, al principiar la formación del Océano jurásico, se cambia. Existe una simetría en toda su longitud que forman dos puntos de esa media luna regular que hoy vemos en los habitantes de las aguas marinas y ribereñas. ¿Y fué rápida esta transformación? ¿Se extendió a todos los peces? El ictiólogo Agassiz dice sobre esto: «Tratar de indicar las causas de semejante estado de cosas sería querer penetrar los motivos del Criador.»

Pero permitásenos una objeción: ¿Qué causas motivaron el cambiar sus colas los peces en el fondo de los mares antiguos? ¿Porqué en la época del lías se efectuó tal transformación cambiándose la cola *homocerca* en vez de la *heterocerca*?

Si remontamos nuestras investigaciones a la época primaria de la constitución del globo terráqueo, observamos que los peces fueron los reyes del Océano. Su organización y defensa les eran propias para esquivar por la fuga a quien nada tenían que temer. Eran dueños absolutos de los Océanos primarios. La flora primitiva marítima y los moluscos satisfacían su alimentación.

Pero los trastornos geológicos sobrevienen. Especies diferentes se desenvuelven. El orden de los reptiles gigantescos se desarrolla, invaden la creación los ictiosaurios, plesiosaurios, crocodilarios armados de invencibles mandíbulas.

El ictiosaurio, terrible devorador, admirablemente organizado para nadar, ocupa los mares y se traga a la vez tribus enteras de peces.

Llega el momento de la transformación. Trastorno inmenso cuando en el mundo de los peces, no podían éstos con su cola simétrica ejecutar movimientos precisos, como los simétricos de la época siguiente, y además sus movimientos progresivos no podían menos de ser vacilantes.

«Un órgano incompleto de movimiento, una aleta acorazada con escamas desiguales apenas bosquejada *heterocerca* sesgada, iba a decir coja, ó más bien, una mitad de timón y de reme informe bastaba a su navegación sesgada y perezosa, en que solo tenían que temer a sus iguales.»

Para escapar de aquellos reptiles saurios, que por todas partes existían, ¿qué podía el mundo de los peces? Huir, pero el principal órgano del movimiento, la cola, impropia hasta en esa época para dirigir y apresurar la carrera, a causa de sus extremidades desiguales, cuyos golpes, repetidos lateralmente en sentido contrario, pudiesen avanzar, torcer, virar, zozobrar, hundirse, al pez que no tuviera otras armas, que la rapidez y agilidad, a la rapididad de sus nuevos dominadores, reptiles saurios de todas clases.

Un dominador nuevo forzó a su predecesor a sufrir esa ley.

Los peces que tuvieron en la particular conformación de su aleta caudal, mayor facilidad para sustraerse, agilidad, velocidad, habían llegado a ser la primera condición de su vida, y sólo la llenaban aquellos cuya cola tenía más aproximadamente la conformación de dos lóbulos iguales; carácter que raro ó casi individual en un principio, acabó por hacerse general en todos ellos.

A. DE VERA.

NOTAS DE UN REPORTER

Las mejoras de ornato público que con tanta resolución han emprendido los señores Perjo y Marqués de Ahumada en la zona exterior de las murallas, convertirán dentro de pocos meses toda la línea de los gloriés, desde el monumento de Anda al paso de Magallanes, en un agradable jardín a la inglesa, cubierto de césped y con pequeños bosquecillos de árboles.

Parece que ya se ha nombrado algún personal que ejerza las funciones de vigilancia para la conservación de los trabajos ejecutados.

Con referencia a cartas de la Península, hemos oído asegurar que tal vez por el próximo correo directo lleguen las primeras órdenes para proceder al establecimiento de las Escuelas de Artes y Oficios, cuya creación ha venido confirmada en los presupuestos para el presente ejercicio.

VARIEDADES

MANILA AL VUELO

Gris y calmoso amaneció el día cuatro de Noviembre de 1889 en el fuerte de Bontoc; uno de mis dos compañeros, si no experto en meteorología, práctico por lo menos en achaques de tiempo, auguró la proximidad de un baguio y me aconsejó tomara medidas de precaución para preservar el camarín del arroz que teníamos debajo del cuartel, y precevar de todo peligro a las doscientas vacas que había en el estable, y aun cuando juzgue exagerados los vaticinios de mi compañero sobre la fuerza de aquellos temporales ó importancia de los destrozos que solían causar, tuve la prevision de no desatenderlos y ordené cubrir con pieles de vaca el arroz, formando con ellas, además, un revestimiento interior de las paredes y techo del pequeño local en que teníamos almacenados sobre unos doscientos canaves de arroz articulo, y respecto al estable, me limité a disponer que se atanzase la techumbre y que se abriese una zanja de

desaigué para que, por mucha que fuese la lluvia, el agua no se detuviera en él.

El día pasó sin alteración sensible, en medio de una gran calma y de una livoniza tan menuda que parecía polvo; la temperatura estaba bastante fresca, tanto por la elevación del sitio cuanto por la declinación del sol y el denso y nuboso manto que lo interceptaba; pero a eso de las seis de la tarde comenzaron a soplar ráfagas en la misma dirección de aquel estrecho valle, que supongo, pues no lo recuerdo bien, fuera de Norte a Sur, ráfagas que fueron aumentando y aumentando en fuerza, al propio tiempo que aumentaba la lluvia; se cerraban los horizontes y sobrevenia la noche.

No teníamos barómetro ni instrumento alguno que nos permitiera apreciar la marcha del ciclón; pero el compañero a que antes aludí, nos aseguró, a eso de las nueve de la noche, que, en vista de lo que aquel arreciaba y de que el viento no había variado un ápice en su dirección, el baguio debía ser de corta amplitud, de mucha fuerza y que nos cogería completamente de lleno, ó lo que es lo mismo, que su vortice pasaria por allí, predicciones que resultaron luego exactas.

Serian las once de la noche cuando empezó a causar destrozos el temporal; agrupados en la calma y castaños arrojados por efecto del frío, que se dejaba sentir, nos encontramos, cuando una violenta ráfaga arranca la mitad de la techumbre del cuartel, haciendo oscilar el resto del edificio; aquella fué la señal de ponernos todos en movimiento y de sacudir la pereza a que el viento y el agua nos tenían sometidos; otra ráfaga desquilo aquel ángulo en la parte baja y viento, zozobrando inmediatamente el almacén del arroz amarrado con cuerdas con su. Nuestro primer cuidado fué la seguridad de aquel recurso comestible, que no podria reemplazarse en mucho tiempo y que, como articulo de cargo, derivaba además una gran responsabilidad, y a este efecto se encaminaron todos nuestros esfuerzos.

Era de todo punto imposible dar órdenes que fueran entendidas, porque el viento apagaba la voz y aun gritando al oído era difícil comprender, y más difícil todavía hablabamos por señas por la densa oscuridad que reinaba; pero, en fin, todas aquellas dificultades pudieron vencerse, y a eso de las doce de la noche habíamos podido clavar algunas estacas en tierra y sujetar a ellas, por medio de tirantes, el conchalito local, que se comovía como impulsado por fuerza de ciclopa.

Apenas terminada tan ruda faena, una furiosa ráfaga se llevó la techumbre de los pabellones y el resto de la casa cuartel, siendo forzoso meter todos los armamentos y municiones en el almacén del arroz, cuya puerta, afortunadamente, caía al lado contrario de donde soplaban el viento y cuando el temporal cesó, nos fuimos a guarecer en la casa-comandancia, desocupada a la sazón, otra imponente racha la demoleron, arrancando con estrépito puertas y ventanas y llevando una de estas, que no pesaba menos de arroba y media, a más de doscientos metros de distancia del fuerte, en donde se encontró al siguiente día.

En el momento en que los vientos, desprovistos de refugio, mortificados por las gotas de agua que causaban en nuestro rostro la misma sensación que si fuesen pedregones arrojados con violencia, y aumentando por grados la intensidad del viento, cuya dirección no había cambiado, nuestra situación, a la una de la madrugada, en medio de la más profunda lóbreguez, no podía ser más crítica, y, por si algo faltara, el ruido del río Caycayan, que lamia la orilla del fuerte, sobreponiéndose al zumbido ensordecedor del viento, vino a aumentar nuestras inquietudes, y dos ó tres soldados que examinamos y hechos un carabano cayeron al suelo, concluyeron por dar a aquel cuadro desconsolador matiz.

Ya no sabíamos qué hacer después de haber agotado las botellas de cognac en reanimar a los abatidos y fortificarlos todos un poco, cuando un cabo nos dio a entender como pudo, que la techumbre de las cocinas exteriores, arrancada en una pieza y caída cerca del puentecillo de ingreso, según había podido observar en un reconocimiento que acababa de hacer, podía ofrecernos algún abrigo, y como, por malo que este fuera, siempre seria mejor que continuar a la intemperie, hacia aquel sitio dispuse que nos dirigiésemos todos, porque nada podia hacerse ya, humanamente, después de lo que habíamos hecho.

El huracán estaba en toda su fuerza y no había poder bastante a resistirlo; unidos en grupos de tres ó cuatro personas, nos fuimos a irnos y encorbados hasta el extremo de avanzar gateando, eramos con frecuencia arrollados y volteados en el fango por la violencia potentísima de las ráfagas; ni antes ni después, y he conocido muchos baguios en tierra y mar, he atravesado otro que a aquel se pareciera; mucho debió contribuir también a desarrollar su furia, la altura de la cubierta del valle y la altura de las montañas que lo forman.

La montería de la cocina, según dejamos más tarde, al ser levantada por una ráfaga, no había podido romper sus amarras a uno de los harigues; pero tuvo fuerza bastante para inclinarnos hasta el suelo, y por eso cayó tan cerca a resistir a los embates sucesivos; hicimos en ella un pequeño agujero, a través del cual entraba al fuerte y por él nos fuimos metiendo todos, resultando apinados y con los pies dentro del agua; pero preservados de la lluvia y del viento, que no era poco.

De pronto cesó este y se escucharon algunos truenos.—«El vortice» gritó nuestro meteorólogo—«es preciso aprovechar este rato de calma», dijo, para afianzar y asegurar los destrozos del temporal de la edificación que quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amaneció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

Amanció por fin, aunque amaneció tarde; las ráfagas fueron disminuyendo gradualmente en intensidad; pero no la lluvia, y a las nueve de la mañana del día cinco pudimos dejar nuestra madriguera y apreciar los destrozos del temporal: de la edificación quedaba el almacén del arroz, medio vencido, y el pequeño polvorin, que, por ser todo de madera tosca y muy chato, solo había perdido el cogon que lo cubria; de los pabellones, cuartel y casa-comandancia quedaban los esqueletos y el piso de tabla; el estable no quedaba y cinco vacas habían muerto; garitas no existían y el viento al oponerse, para con igual furia y desgajando las nubes, aquello parecia la fin del mundo.

tumulto de vocellitas infantiles, en la inquieta movilidad de los niños, hallaba él los ruidos, las gracias, las incantescentes ondulaciones, el espectáculo mismo que siempre había tenido ante sí; algo muy semejante a la mar y que, como ésta, sujetaba el ánimo en un encanto y en un asombro constante.

A veces se aburría tambien; «los muñecos» eran buenos para niños, pero demasiado poco para marineros; además, no hay cosa más terrible para un hombre de mar que estar a bordo de un buque siempre anclado; esto produce efectos de pesadilla, hallarse un marino preso en tierra es mejor que verse condenado a padecer en un barco pa-rallítico.

Y el Barco Asilo no podía moverse. —Aquello no es un barco, es una pajarrera—decía a sus camaradas cuanto por acaso iba al puerto y se detenían en la «Cantina catalana» a echar un trago.

No había nacido para maestro; le costaba mucho vencer su rudeza, no podía emplear con los niños aquel vigor aspero que siempre había empleado mandando a verdaderos marineros; a veces quería coger un rebuenco de imponer leyes de patron absoluto... pero solo por no complacer al melifluo maestro de la escuela y al mosquito muerto del capellán, se dominaba.

Un día vino al maestro de escuela tirar de las orejas a un pequeñuelo, y sorprendió al capellán otra vez dando a otro «capones» en la cabeza.

«¿Qué entiendo en esos hojaldrés?»—dijo.

«Los niños le tenían, siempre le hallaban con cara de juicio, siempre le oían hablar enojado; debía de tener la sangre más negra que la misma brea; y lo cierto era que en las maniobras no perdonaba una falta, quería además que las cosas se hicieran pronto y bien.»

Los muchachos eran todos hijos de marineros; los de voz hombruna, músculos recios, más animosos en los ejercicios de maniobra que aplicados en el estudio; morenos, graves, ceñudos, con caritas en las que se revelaba firmeza de corazón; amigos de hembra, fumadores furtivos y nadadores audaces, larvas de marineros, niños hombres, candorosos y terribles querubines del mar.

El contramaestre Juan, miraba por igual a todos, no prefería a ninguno; quizá les amaba pero tal vez temiera fijar su cariño en un favorito. Lamabaa al barco, además de la pajarrera, canasto de sardinas, grillera, hospicio de mar.

El contramaestro no había conocido a sus padres, ni había tenido familia. «Ni padre, ni madre, ni papito que me ladre, he sido como el caracol», decía, y esto le llenaba de contento y por esto lanzaba a lo mejor risotadas estruendosas.

Lucianillo estaba entre los niños, pero no vestía aún el uniforme; acababa de llegar a «La Vela», nombre del Barco Asilo; vestía unos pantalones de color de pasa, una chaqueta negra con botones de plata y unos borceguies desuadados, con grietas y bocas.

Era un niño delgado, pálido; diáfana la piel, dejaba ver el ramaje de azules venas; sus ojos eran grandes, sombreados y tristes.

«¿Para qué va a servirte este renacuajo?»—decía el viejo contramaestre mirándole con una expresión de desdén en la que no se sabía si se encontraba compasión ó desprecio.

La menuda gente de «La Vela» reía burlantemente de aquel niño alfeñique.

«Es un señorlino»—decía un asilado a otro.

«Es hijo de un levitillas»—añadía groseramente otro.

«¿Más quebradizo que un barquillo.»

«Si sopla barlovento le pone en el tope de galardete.»

El contramaestre le dirigió varias preguntas, y al responder el niño, que le chocase al viejo aquella voz delgada y tiñida, exclamó:

«¿Tiene voz de flautín.»

Una explosión de risas acogió aquella gracia; toda la tripulación celebró la ocurrencia.

Lucianillo bajó los ojos.

«¿Anda, anda a cambiar de trapos.»

El contramaestre fué a la cámara del maestro de escuela que era jefe del asilo; quería preguntar quien era aquel monito de porcelana que le habían entregado.

El maestro de escuela le enseñó el libro de registros.

«¿Luciano de San José, natural de Madrid, expósito.»

Leyó el contramaestre y quedó un momento pensativo; después dio un puñetazo en la mesa, y lanzando un tafo, dijo:

«Bueno, ya se falta a reglamento del Asilo, aquí no deben venir sino hijos de marineros, hijos de naufragos sería mejor; que repare el mar los males que causa, que apadrine a los que ha dejado huérfanos, pero a nadie más, reacasos!»

«Es que ese niño es naufrago de nacimiento»—replicó el maestro.

El contramaestre no entendió bien la frase estrobarmbica y sentimental del maestro.

«En fin, lo han recomendado, ya lo sé; pero no es huérfano.»

«¿Como?»

«Se llama Luciano Corдобés, yo le apadrino»—replicó el contramaestre.

III

«No había que decirle al muchacho ni una palabra; había entrado allí por que le benefició la Sociedad de Navieros concedía al hospital de la ciudad una pensión en el Asilo, y Lucianillo había sido designado por el director del Hospicio para ocupar una de las plazas concedidas.

Yo le haré a ese chichuelo recio; ha de ser un marinero de primera: voló a Baco que no han de burlarse de mí chirriquitín»—se decía el contramaestre.

Ya tenía este su favorito, y solía decirle:

«Vamos, Uspa, Chirri (le llamaba así por abreviar el nombre que le había dado de chirriquitín) sabe como una ardilla; tú el primero siempre, ya sabes, te nombro cabo.»

Al principio nada sintió sino una profunda compasión, una simpatía íntima hacia aquella criatura débil y temerosa; luego tomó su defensa, castigando vigorosamente a los que se mofaban del niño; este afecto convirtióse en porfía, por la cual se empeñaba en hacerle el más vigoroso, el más hábil de la marinería infantil; por último, la pasión llegó a punto de hacerle ver lo que no era, de hacerle creer que en realidad Chirri era el mejor de todos, no siendo así desgraciadamente.

«Esté delgado porque es nervioso»—decía;—«está blanco no porque no tenga sangre sino porque es fino, y no como los otros zozques, que están curtidos de negro como cangrejos; Chirri, tiene coraje, tiene!»—exclamaba.

Si en las maniobras ó en las regatas quedaba rezagado, concitaba en que, ó había cometido después que los otros ó en que boyaba en peores condiciones, ó, en fin, en que no estaba de suerte. Cuando le



BUQUES

VAPORES DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

VAPOR-CORREO "SANTO DOMINGO."
Saldrá el 1.º de Febrero a las nueve de la mañana para Barcelona...

VAPOR MAYON.
Saldrá para Iloilo, el jueves 30 del corriente, haciendo escala en Capiz...

VAPOR LUZON.
Saldrá para Tacloban con escala en Masbate y Borongan...

VAPOR ZAFIRO.
Saldrá para Hong-kong y Emyu, el jueves 30 del actual a las doce del día...

PARA SORSOGON, GUBAT, LEGASPI Y TABACO.
Saldrá el vapor Antonio Muñoz, el sábado 1.º de Febrero...

VAPOR FLORIDA.
Saldrá para Aparri con escala en Cacoayan, el jueves 30 del actual a las cuatro de la tarde...

VAPOR AELUS.
Trasfiere su salida para Pasacao, Donsol, Gubat, Legaspi y Tabaco...

PARA APARRI.
El vapor Taurus trasfiere su salida para dicho punto...

PARA BAHAN, SANTA CRUZ DE MARINDUQUE Y BOAC.
Saldrá el vapor Boac, el miércoles 29 del actual a las cinco de la tarde...

VAPOR ESPAÑA.
Se espera para el día 2 del entrante mes de febrero, siendo despatchado para Iloilo a la mayor brevedad...

VAPOR DIAMANTE.
Se espera el viernes 31 del actual y será despatchado para Hong-kong y Emyu...

PARA CEBU e ILOILO.
El vapor Butuan saldrá para dichos puntos, el viernes 31 del actual a las cuatro de la tarde...

VAPOR DON JUAN.
Se espera el día 2 de febrero y será despatchado a la mayor brevedad para Emyu y Hong-kong...

VAPOR CARMEN.
VIAJE SEMANAL a SORSOGON. Salidas de Manila los viernes por la noche...

AVISOS

COMPANIA de las MENSAGERIAS MARITIMAS. Agencia de Manila.

El vapor Saigon, capitán Mr. Ferand, saldrá de este puerto el día 3 de Febrero a las nueve de la mañana para Saigon...

Por el vapor directo, via Saigon, se recibirá en adelante en esta agencia, a precios reducidos, los buletines ó paquetes, midiendo menos de 3 pies cúbicos...

Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapore, Batavia, Colombo, Calcuta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico, América del Sur, y tambien para Hong-kong, Shanghai y Yokohama.

Por fletes y pasajes dirigirse a Por fletes y pasajes dirigirse a A. de Saavedra, agente. Anloague num. 6, frente del Banco Hong-kong y Shanghai; Carenero número 6.

MARSELLA Gran Hotel de Castilla y de Luxemburgo. Benito Parera, propietario.

El más próximo a la ópera, corraes y bancos. 120 habitaciones desde el precio de 2 francos. Intérprete español. En la Administración del Hotel se consiguen billetes de ferro-carriles.

AVISO El Establecimiento de Veterinaria de Torrejon y Rioja, se trasladó el primero día del mes próximo, donde estuvo anteriormente, calles de San Jacinto num. 8 y Martiánez num. 1. Lo que se hace saber al público en general.

FEDERICO MUGURUZA, Médico. Calle de Sta. Rosa num. 19, Quiapo.

Lecciones de Matemáticas, Trigonometría y Teneduría de libros por partida doble...

TINTORERIA PARISIENSE. Se tiñe de todos colores toda clase de ropas, de seda y lana.

BAZAR FILIPINO. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

BAZAR FILIPINO. Cuchillos de cocina, baldes para huevos, moldes para dulces...

DOCUMENTOS

PARA LA ADUANA. Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'50

Como los vinos añejos!... Sucede a las reputaciones como a los vinos de bodegas afamadas...

Un Vis-á-vis en venta: Magallanes 5.

DE VENTA. Cajas vacías de excelente madera, utilizables para construcciones ligeras...

Se vende. La fonda LA ALHAMBRA, sita en la calle de San Fernando número 3...

DESTILERIA DE TANQUAY. Premiadada en las Exposiciones de Filipinas y Paris de 1876 y 1878.

AGUARDIENTE rectificado de 36 a 40 grados Cartier. Anisado id. de varios grados.

Se compran. Se venden sellos de correos para colecciones. Darán razon, Solana, num. 40.

Compañía General de Tabacos de Filipinas. TALLERES DE CONSTRUCCION DE CARRUAJES DE TODAS CLASES

PROVEEDORA DE LA REAL CASA. Premiada con Diploma de Honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883, Amberes 1885...

FÁBRICA "FLOR DE LA ISABELA." Manila.

En esta fábrica se elaboran cigarrillos, cigarrillos y picadura, de las clases y a los precios que pueden verse en los anuncios publicados por los periódicos.

En la elaboración de cigarrillos al estilo cubano, se dedican 1.000 operarios indígenas, enseñados y dirigidos por maestros de primer orden de las fábricas más acreditadas de la Habana.

En la elaboración de cigarrillos al estilo filipino, se ocupan cerca de 3.000 mujeres, dirigidas por las mejores maestras del antiguo estanco, bajo la inspección de jefes muy entendidos.

También se dedican a la elaboración de cigarrillos unos 600 operarios; y en los demás servicios de la fábrica, se ocupan más 150 personas.

El importante desarrollo que ha tomado la elaboración, de un año a esta parte, ha hecho subir el número de operarios que antes trabajaban, hasta las cifras arriba consignadas...

Por último, la Compañía hace de sus cigarrillos una escrupulosa división con tres clases: la parte, que del examen resulta verdaderamente superior, se vende con la marca Flor de la Isabela...

El surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños...

Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar...

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de tej. de color y de marfil.

Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pinceles y brochas semicirculares, laminas de Santos, etc. etc.

Cubiertos metal blanco sin platear. El surtido más completo y más barato en batería de cocina...

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para pianos y para cancar...

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para pianos y para cancar...

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Gran surtido, en alhajas de oro, doblé, marfil y nickel; completo surtido en cristalería fina...

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Comboys, guarda-comunas, calculadores, coladores para te y para caldo etc. etc.

Padern y Font, Suc.º de B. Cabañas. Proveedor de la Real casa.

Falsificación del AGUA de KANANGA del JAPON de RIGAUD y Cia de Paris. La inmensa popularidad de esta deliciosa agua de tocador...

PURGANTE JULIEN CONFITE VEGETAL, LAXATIVO Y REFRIGERANTE. Este purgante, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable...

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA De GRIMAULT y Cia. La mayor parte de las afecciones del estómago provienen de la falta de jugo gástrico en cantidad suficiente...

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA DE TABACOS LA MONTAÑESA MANILA. Cigarros al estilo Cubano.

Table with 4 columns: PREGIO POR MILLAR, PESO por millar, Enbases, and Peso. Cént. Lists prices for various tobacco products.

VILLA DE PARÍS. 4-REAL DE MANILA-4. Gran surtido, en alhajas de oro, doblé, marfil y nickel...

AGUA SALLÉS NO MÁS CANAS. Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve los cabellos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO.

LUJOSOS QUILES ILOCANOS. lijeros, fuertes, bonitos y á precios sin competencia posible en Manila.

Tranvias de Filipinas. SE COMPRAN Caballos.

CONSIGNACIONES DE PROVINCIAS. Barcos y todo género de productos del país, incluso ganado vacuno y caballar...

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

LIQUOR del R. P. A. KERMANN F. CAZANOVE. Se vende en todas las perfumerías y droguerías.

# DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

DIREC. TELEG. — DIARIO-MANILA.

TELÉFONO NÚMERO 6.

AÑO XLII

JUEVES 30 DE ENERO DE 1890

NUM. 24

## SECCION RELIGIOSA

**JUEVES.**—Sta. Martina virg. y mr., S. Felix papa conf. y Sta. Jacinta virg.

*I. P. en las Iglesias de S. Francisco.*

**VIERNES.**—S. Pedro Nolasco conf. fund. y Sta. Marcelina viuda.

## MUSICA

La banda del regimiento de infantería *Jolú* número 23, recitará esta tarde, en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º «Antifaz», danza.—L. J.
- 2.º Terceito y cuarteto final de la ópera «Un ballo in maschera».—Verdi.
- 3.º «Sobre el río», vals.—Waldteufel.
- 4.º «Stiffelio», sinfonia.—Verdi.
- 5.º Polka de las «Panaderas y boticarios».—Chueca.
- 6.º Paso-doble.

## CORREOS

Por el vapor *Gloria*, que saldrá para Cagayan y Aparri mañana 30 del actual, a las cuatro de la tarde, esta Central remitirá, a las dos de la misma, la correspondencia que hubiera que hubiere para dichos puntos, Abra, Ilocos Sur y Cagayan.

Manila, 29 de enero de 1890.—El jefe de servicio, *Cárlos García*.

## PUERTO

### BUQUES FONDEADOS

NOMBRES.	BANDERAS.	PROCEDENCIAS.
V. Santo Domingo . . .	Española . . .	Península.
V. Zamboanga . . .	Idem . . .	Bacon.
V. Romulus . . .	Idem . . .	Aparri.
V. Gloria . . .	Idem . . .	Vigan.
V. Mayon . . .	Idem . . .	Tacloban.
V. Chispa . . .	Idem . . .	Palauoc.
V. Butuan . . .	Idem . . .	Cebu.
V. Batangas . . .	Idem . . .	Batangas.
V. Bataan . . .	Idem . . .	Idem.
G. Tego . . .	Portuguesa . . .	Ambona.

V. Cambodia . . .	Inglésa . . .	Londres.
V. Zafiro . . .	Idem . . .	Hong-kong y Emuy.
V. Strathleven . . .	Idem . . .	Iloilo.
V. Ruby . . .	Idem . . .	Newcastle.
V. Menesclou . . .	Idem . . .	Idem.
V. Monvia . . .	Idem . . .	Idem.
F. Alexander . . .	Idem . . .	Hong-kong.
F. J. L. Harary . . .	Idem . . .	Honolulu.
B. Leblin Gondey . . .	Idem . . .	Newcastle.
G. Villars . . .	Francesca . . .	Saigon.
E. Byron . . .	Idem . . .	Idem.
V. Saigon . . .	Idem . . .	Idem.
V. Chasseur . . .	Idem . . .	Hong-kong.
F. Jenny . . .	Idem . . .	Idem.
F. Mindoro . . .	Americano . . .	Hong-kong.
F. Sachem . . .	Idem . . .	Idem.
F. Panay . . .	Idem . . .	Iloilo.

## MOVIMIENTO DE BUQUES

### ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Caibayoc, berg-gta. «Minerva», en 5 días, con 2000 picos de abaca; a los señores Warner, Blodgett y Compañía, tripulación 16.

De Dagupan, pallebot «Ennomia», en 8 días, con 1400 canaves de arroz al chino Sy-Tay, tripulación 13.

De Pinamasayan, pallebot «Nra. Sra. de la Paz», en 7 días, con maderas; a don Enrique Rodríguez, tripulación 11.

De Vigan, pallebot «Nra. Sra. de Monserrat», en 9 días, con varios efectos; a dona Petronia Encarnacion, tripulación 12.

De Zamboales, panco «Rosario», en 4 días, con carbon; a don Ramon Berosa, tripulación 9.

De Ragay, berg-gta. «Julia», en 3 días, con maderas; a don L. R. Escribá, tripulación 17.

De Dagupan, pallebot «Ma Socorro», en 5 días, 1000 canaves de arroz al chino Sy-Tay, tripulación 9.

### SALIDAS DE CABOTAJE.

Para Aparri, vapor «Taurus», tripulación 46, con general.

Para Tacloban y Escalá, vapor «Luzon», tripulación 98, con general.

Para Unisan, berg-gta. «Nuevo Antonio», tripulación 15, con lastre.

Para Aroroy, berg-gta. «Anita», tripulación 17, con lastre.

Para Dagupan, pallebot «S. Nicolás de Tolentino», tripulación 12, con lastre.

Para id., pallebot «Sta. Lucía», tripulación 13, con lastre.

Para Mindoro, parao «Nra. Sra. de la Paz», tripulación 6, con lastre.

Para Catanauan, panco «Sta. Mauricia», tripulación 11, con lastre.

## MEMORANDUM PARA HOY

A las 6 m.—Vapor para Cavite.

A las 7 1/2 m.—Idem para la Pampanga.

A las 9 m.—Idem para Balacan.

A las 10 m.—Almóndea de varios vehículos en el muelle de José Gutiérrez.—Paseje de Norzagaray 24, Binondo.

» » Sale para Iloilo el vapor *Mayon*.

A las 2 l.—Vapor para Cavite.

A las 4 l.—Sale para Aparri el vapor *Gloria*.

» » Sale para Hong-kong y Emuy el vapor *Zafiro*.

A las 6 1/2 l.—Música en la Luneta.

A las 9 h.—Funcion en el Circo imperial de Arceiros.

## INDICADOR

### ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES

**ESCOLTA.**

**SUCURSALES.**

Intramuros . . . . . Solana 11.

Tandun . . . . . Santa Ana.

Capitanía del Puerto . . . . . Numanca.

Observatorio—Escuela Normal . . . . . Permilla.

Malacanan . . . . . Pasico.

Mayoría de Plaza . . . . . Santa Lucía.

Id. de Marina . . . . . San Miguel.

## SIBUL

### MANANTIAL DE SAN RAFAEL.

**Caracteres físicos:** Temperatura 25° C. Densidad 4 0° C. de temperatura y 700 milímetros de presión 1.004,304. Sa-buola, furoso, olor, n-pático. Color ligeramente azulado en grandes masas e incoloro en pequeñas porciones.

**Aplicaciones terapéuticas.** Indicaciones: En las dermatosis húmedas, úlceras alonías, herpes, catarros gastro-intestinales crónicos, dispepsia, disenteria crónica, infartos hepáticos, y en los desarreglos menstruales.

**Contra-indicaciones:** Afecciones orgánicas del corazón y de los grandes vasos, gota.

**Usos balnearios:** En baño; en bebida tomando de dos a cuatro vasos diarios y en chorro.

**Temporada balnearia:** De noviembre a mayo.

### MANANTIAL DE SAN JOSE.

**Caracteres físicos:** Temperatura 27° C. Densidad 0° C. de temperatura y 700 milímetros de presión 1.004,17. Sabor es-léptico. Olor, ninguno. Color debilmente opalino.

**Aplicaciones terapéuticas.** Indicaciones: En la clorosis y anemia; en las dispepsias, gastralgias y otras afecciones sostenidas por la atonía del tubo digestivo; en las leucoreas y en todos

los estados de convalecencia que se caracterizan por debilidad general.

**Contra indicaciones:** Afecciones gastro-intestinales con lesión orgánica.

**Usos balnearios:** En bebida de una a tres copas pequeñas, al día.

**Temporada balnearia:** De noviembre a mayo.

**Clasificación de los manantiales:** El de San Rafael: Aguas hipotermales, sulfurosas, nitrogenadas, carbonatadas, calcicas.

El de San José: Aguas hipotermales, ferruginosas, carbonatadas.

## SERVICIO METEOROLOGICO.

### OBSERVACIONES CORRESPONDIENTES

A las 10 h. a. m. y 4 h. p. m. del 28 de enero de 1890.

ESTACIONES.	LATITUD NOROCC.	BAROMETRO		TEMPERATURA		HUMEDAD RELATIVA.	VIENTOS		ESTADO DEL CIELO		
		REDUCIDO A 0° C. EN TORNADOS Y AL NIVEL DEL MAR.	700 +	CENTIGRADO.	FARENHEIT.		DIRECCION Y FUERZA.	0—CALMA. 12—BUERCAN. 10—SUERCAN.	0—DESPEJADO. 10—CUBIERTO.		
Hong-kong . . .	22 15'	67.83	66.05	13.9	15.9	58	48	N. 1	NNE.2	0	9
Aparri . . .	18 22'	63.40	60.41	28.2	28.7	59	62	NNE. 2	NNO.3	3	5
Laosé . . .	17 35'	61.91	59.89	27.0	26.0	84	84	N. 2	N. 2	4	1
Tuguegarao . . .	17 34'	60.88	58.40	25.0	23.5	83	73	NE. 1	Calma.	7	7
Vigan . . .	16 23'	62.21	60.39	27.0	27.2	81	83	N. 3	N. 4	4	5
Bayombong . . .	15 22'	60.97	58.47	23.4	22.8	70	57	E. 1	N. 2	6	8
Cabo-Bolinao . . .	14 35'	60.19	57.91	28.3	29.6	71	70	N. 3	OSO. 2	5	5
S. Isidro . . .	14 19'	60.78	58.05	26.5	26.7	84	80	E. 2	O. 2	6	7
Manila . . .	14 02'	61.88	58.16	27.8	28.8	73	74	E. 2	O. 2	5	7
Pia-Restinga . . .	14 02'	60.28	58.30	26.2	25.7	70	90	N. 1	NNE.2	9	8
Pia-Santiago . . .	14 02'	60.17	58.30	26.9	27.5	81	81	NNO. 0	N. 1	8	5
Tayabas . . .	13 39'	60.63	58.53	28.8	26.8	78	86	N. 1	N. 2	2	4
Dact . . .	13 09'	59.58	57.50	28.3	28.5	72	73	SO. 1	SO. 2	4	5
Nueva-Caceres . . .	13 09'	59.58	57.50	28.3	28.5	72	73	SO. 1	SO. 2	4	5
Albay . . .	13 09'	59.58	57.50	28.3	28.5	72	73	SO. 1	SO. 2	4	5

**Nota.**—Estado del tiempo probable hasta mediodía del 30: «Barómetros altos; vientos frescos del E. cuadrante en el mar de China; aquí vientos bonancibles o frescos; lluvias en la costa oriental del Archipiélago, turbonadas locales en diversos puntos de la Isla.»

## ANUNCIOS PREFERENTES

# LA INSULAR

## FÁBRICA DE TABACOS, CIGARRILLOS Y PICADURA.

Esta fábrica elabora **DOS NUEVAS VITOLAS** de mucha aceptación entre los fumadores que les gusta el tabaco suave y de facil combustion.

SON ESTAS VITOLAS:

**Conchitas Deliciosas . . . á pfs. 16 el millar.**

**Habano Especial . . . . á „ 15 id.**

Los aficionados á esta riquísima clase de tabaco, pueden fumar constantemente, sin temor de marearse ni de que sus gargantas sufran la menor molestia.

## ERNESTO MEYER.—Sastre.—Goiti, 7.

Aviso á los señores que van á Europa que ha llegado un bonito surtido de telas gruesas última novedad

## FOTOGRAFIA PERTIERRA: 2-CARRIEDO-2.

### A VISO.

Los que suscriben, consignatarios del vapor inglés *Formosa*, suplican á los receptores de su carga y á los que tengan cuentas ó reclamaciones contra dicho buque, pasen á su oficina para saldarlas ántes del 31 del actual, despues de cuya fecha no será atendida ninguna reclamacion.

Manila, 22 de Enero de 1890.

Warner, Blodgett y Comp.

### ALBIÑANA

#### MÉDICO-CIRUJANO.

Especialista en partos y enfermedades de mujeres y niños.

55.-CABILDO.-55.

TELÉFONO-146.

### GABINETE DENTAL

#### BONIFACIO AREVALO.

2—Dulumbayan—2

### D. JOSÉ R. DE HINOJOSA.

MÉDICO-CIRUJANO Especialista en Partos.

San Pedro, 60—Quirpo.

### R. DE HUIDOBRO, MÉDICO,

Ha trasladado su domicilio á la calle del General Solano, 3.

SE RECIBEN AVISOS EN LA Escolta, casa de los Sres. Ricart y Soler.

### AGENCIA HIPOTECARIA

Revisión y estudio de los títulos sujetos á inscripción.—Arreglo de titulaciones deficientes.—Diligencias preparatorias á la inscripción.—Tramitación de expedientes posesorios, de liberación, etc.—Resolución de toda clase de consultas sobre inscripciones, títulos inscribibles, y en general, de cuantas cuestiones se refieran al planteamiento y observancia de la Ley Hipotecaria.

Abogado-Director, D. José M. Gutierrez. Magallanes núm. 29, entresuelo.

## LA MALAGUEÑA

Se ha trasladado á la plaza del P. Moraga, núm. 5 (S. Gabriel.)